

## EL COOPERATIVISMO COMO TRANSMUTACIÓN DE LA CRISIS SISTÉMICA

Entrevista a Augusto Pastore



126

Por Esteban Pereyra y Juan Manuel Tori

**Augusto Pastore es un destacado miembro fundador de la Cooperativa Cachalahueca, cuya historia se remonta al año 2004. En sus inicios, Augusto y un grupo de trabajadores y trabajadoras del ámbito de las artes y la comunicación se unieron con el propósito de generar sustento a través de sus habilidades y profesiones. Su enfoque se centraba en la producción de espectáculos artísticos, trabajo con infancias y la creación de contenido para entidades estatales, con el fin de llevar el arte y el conocimiento técnico a comunidades diversas.**

**A medida que la organización crecía en reconocimiento y resonancia, comenzó a enfrentar la necesidad de institucionalizarse. Augusto fue testigo del proceso mediante el cual el grupo pasó de ser una iniciativa de base a convertirse en una institución reconocida. La Cooperativa Cachalahueca ganó relevancia en su comunidad, siendo solicitada para llevar a cabo actividades culturales y artísticas en diferentes barrios.**

**Sin embargo, Augusto y sus compañeros comprendieron que, para tener un mayor impacto y representación ante las autoridades, necesitaban formalizar su estructura. Surgió entonces la idea de convertirse en una cooperativa, un modelo que se ajustaba mejor a sus valores y prácticas colaborativas. Con la asesoría de referentes como Fabi**

**Marquetti y el grupo artístico "Hormiga Circular", iniciaron el proceso de transformación hacia una cooperativa artística y cultural.**

**A través de su perseverancia y compromiso, Augusto contribuyó significativamente al desarrollo y consolidación de la Cooperativa Cachalahueca, buscando siempre crear espacios inclusivos y participativos para la expresión artística en su comunidad. Su visión y el trabajo colaborativo fueron fundamentales para llevar adelante esta transformación institucional y establecer una plataforma para el fortalecimiento y crecimiento de la cooperativa.**

**Augusto, agradecemos sinceramente tu disposición para mantener este diálogo con nuestra Revista. Utilizamos el término "nuestra" porque reconocemos y valoramos profundamente la estrecha colaboración que hemos construido a lo largo del tiempo, tanto desde las cátedras de la carrera de Trabajo Social como en relación contigo y la Cooperativa. Tu dedicación y constante apuesta por fortalecer el trabajo colectivo, más allá de las individualidades, son aspectos que admiramos y valoramos enormemente. Para comenzar con el diálogo, nos gustaría que nos relates los comienzos de la Cooperativa y su proceso de transformación.**

Augusto: Bueno como reseña histórica, podemos decir que, en el año 2004, la organización se conforma a partir del encuentro de un grupo de trabajadores y trabajadoras de las artes y la comunicación, que buscaban a través de su actividad, oficio o profesiones, generar sustento.

Aquí hay un paréntesis que tiene que ver después con lo metodológico, que es entender los oficios, las profesiones y las construcciones humanas en línea de sustento de la vida o en línea de mi proyecto, vinculado a lo que la necesidad de un sistema me demande.

Estas son dos diferencias, estas distinciones resaltan precisamente los debates entre la economía social y las economías mercantilistas; es decir, en ese momento, nosotros, quienes conformábamos lo que ya era Cachalahueca pero aún no era una cooperativa, nos planteábamos el objetivo de establecer una organización destinada a sustentar la vida de nuestros asociados, a través de las capacidades que cada uno teníamos.

En ese momento trabajábamos con espectáculos artísticos, trabajábamos con infancias; produciendo material para entes estatales, para poder trasladar los proyectos; o discursos; o saberes técnicos desde lo artístico, y llevarlo de una manera más accesible a un barrio, a un sector de clase media; es decir a dónde fuera.

Producíamos contenidos radiales, audiovisuales, no teníamos herramientas materiales; es decir, no teníamos equipamiento para ello, pero contábamos con saberes. Eso funcionó hasta que, en 2005, empezamos a ver la necesidad de institucionalizar; es decir, el grupo se plantea la institucionalización; entonces aquí aparece otra cuestión, en cuanto a la construcción del grupo.

Los grupos son espacios donde las personas o individuos nos unimos a través de un proyecto, fin, objetivos, metas a corto o mediano plazo, depende; pero en un momento, esos grupos llegan, como también una persona puede llegar, a ser una institución.

Esa institución puede ser una institución de hecho; o una persona, por ejemplo, yo tengo un vecino, que es don Álvarez, él es considerado una institución en nuestro barrio. Es el panadero

del barrio, que vende pan desde hace 40 años en el barrio, es don Álvarez; pero también puede darse en el ámbito legal y dentro de un sistema, siguiendo la lógica del derecho.

En ese momento, en el 2005, la organización o el grupo, que ya comenzaba a hacer una institución de hecho; es decir, que el nombre Cachalahueca ya empezaba a instalarse mediáticamente, empezaba a tener resonancia poblacionalmente, empezaba a tener convocancia por parte de las instituciones estatales, por parte de las instituciones educativas y también, por parte de la población que empezaba a generar ese espacio de convocatoria.

Un ejemplo muy claro, fue cuando nosotras y nosotros habíamos lanzado una acción, que era una acción barrial, era un colectivo cultural, un colectivo físico, que lo gestionábamos a través de la policía de la provincia, que nos prestaba el colectivo e íbamos artistas, músicos, bailarines y demás. Cachalahueca hacía la logística de eso, íbamos a un barrio, y en ese barrio durante un día, se desplegaban acciones en articulación con la misma gente del barrio.

Esa gente también tenía que generar su acción y la acción de la gente; en algunos lugares, era hacer una locreada, o una chocolatada, o algo que también generaba convocancia, y se daban talleres, se generaban espacios de presentaciones artísticas, donde los mismos vecinos participaban de ese espacio. Esto pasó en el transcurso de casi dos años, el colectivo fue creciendo por los mismos barrios; allí empezamos a encontrar músicos, había poetas, había pibitas que querían cantar y se les daba el lugar; de repente iban con el colectivo.

Eso creó también una convocancia, entonces llegó un momento donde las mismas vecinas y vecinos, venían a buscar a Cachalahueca para que vaya a su barrio; entonces, era una institución. Empezaba a ser una institución de hecho, pero no en una construcción de derecho. Esa falta de construcción de derecho implicaba que, a la hora de sentarte con un funcionario público, los espacios eran mucho más limitados.

Veíamos que, institucionalmente, nosotros podíamos constituir una institución de derecho y sentarnos, un poco más par y par; con un funcionario. Empezamos a tramitar, o sea, no surgió inmediatamente el tema de la cooperativa; lo que primero surge es qué, y cómo, es allí que empezamos a averiguar, vimos que el formato de fundación no era, no contenía nuestra práctica; otros modelos de ONG tampoco contenían nuestra práctica; la asociación tampoco porque era mucho más abarcativo.

Nosotras y nosotros ya veníamos constituidos con asambleas, sistemas de reunión, de acuerdos comunes para acciones, distribución equitativa no igualitaria de los recursos y demás; entonces convocamos, en ese momento a Fabi, que era una de las compañeras de la organización. Fabi Marquetti, convoca a un grupo artístico del sur argentino que es la "Hormiga Circular", que fueron como nuestros referentes. Ellos y ellas ya tenían, para ese entonces, más de 15 años de historia como Cooperativa artística y cultural; los convocamos, le generamos un circuito de gira porque no teníamos la moneda para traerlos, no existían los apoyos que hubo hasta hace muy poquito. Era más parecido a lo que va a pasar de acá en más, es decir, vivíamos todavía en una relación donde el Estado no tenía la espalda, en aquel momento, y había estado ausente, se abría la posibilidad de un Estado más presente pero todavía estaba lejano.

### **¿Cuál fue el aporte del Ministerio de Cultura?**

Augusto: El Ministerio de Cultura ni ahí. A pesar de eso, es interesante también, ver las experiencias de las organizaciones en esas situaciones, porque aparecen justamente la creatividad; es decir, para hacer este evento que hacíamos todos los meses en los barrios no contábamos con un peso. Y la gestión era una gestión creativa, al punto que convencimos a la policía de la provincia de que, porque no había otro colectivo, porque la Universidad no estaba ni afín, de lo que ustedes a veces cuentan en sus relatos; fuimos a la Universidad porque sí, la Universidad contaba con un colectivo, pero la Universidad no estaba ni afín de generar que ese colectivo se moviera a los barrios todos los meses, aunque les cubríamos el combustible.

Otros entes estatales no lo tenían, y quien tenía un colectivo era la policía; que capaz que era un colectivo que era para reprimir a los propios barrios, y esas contradicciones que a veces se generan en el sistema, donde también la creatividad ahí pesa mucho; es decir, nuestra organización en ese momento, en el plan de gestión tuvo una acción creativa que era ir a la policía con una propuesta que le parecía interesante a ellos porque ese colectivo iba a ir al barrio. Capaz que era el mismo colectivo que iba a reprimir y capaz que ellos lo veían como una estrategia de que el colectivo entrara sin temor a ser apedreado, no sé por dónde la agarraron ellos. La historia es que era el único colectivo y nosotros teníamos que hacer una acción.

**Y quizás eso muestra también que esas instituciones que a veces uno tiene una cierta estigmatización, también tienen permeabilidad y no son algo monolítico, homogéneo, cerrado**

Augusto: Totalmente, monolítico, como lo que uno piensa, nosotros pensábamos que un proyecto cultural así, la Universidad lo iba a abrazar al toque y es la que menos lo abrazó. Después fue abrazado ese proyecto, específicamente, cuando tuvo peso y empezó a tener convocancia, ¿por quiénes? por el municipio; es decir, el intendente mandaba, de repente a donde se hacía un locro, una bolsa de maíz y ya quería aparecer; por determinados referentes partidarios.

Lo que sí tuvimos como claridad era: eso es una acción política, que en la organización no tenía espacio de referencia, entonces nunca les dimos micrófono, eso quedó muy bien plantado.

Nos generó crisis en ese momento, pero la organización había logrado tal nivel de institucionalidad, que fue respetada. De ahí viene el proceso de institucionalización de derecho, entonces para el 2005 empezamos todo el proceso de trabajo de formación; las capacitaciones que nos daban los compañeros y compañeras de la "Hormiga Circular", que venían a Catamarca a dar talleres. Nos daban los talleres y a la tarde iban a hacer funciones con una obra que se llamaba "Pata de Fierro".

Justo, pensemos que estaba muy fresca la demolición de todo el sistema férreo argentino, tenían una obra que trabajaba sobre ese tema. Así que también la cultura del laburante tiene mucho de esto, de que vos no perdés la cuestión de pasar por el cuerpo tu laburo es: vos hacés tu laburo, paralelamente tenés una reunión, das un taller; pero, es decir, tu laburo es la disciplina, es lo que sostiene tu economía.

Eso fue rico porque nos permitió a nosotros ver que la cooperativa era el formato que más se adaptaba. Pero aún no teníamos una formación política más amplia de lo que era el cooperativismo; muchas y muchos veníamos de cierta participación y demás en ámbitos de

participación ciudadana, pero no teníamos la dimensión del cooperativismo que la fuimos visibilizando varios años después.

Entendimos la lógica del asociativismo y ahí empezamos los trámites y la gestión para hacer una Cooperativa, hasta lograr en el 2006, la primera asamblea constitutiva y en 2007, el INAES nos entrega la personería jurídica. Desde ahí, nos instituímos. Aquí empezó el valor instituyente-constitutivo de la organización. Y cuando aparece el valor constitutivo, aparece el valor instituyente; es decir, aparece la fuerza interna, que tiene que transformar esa condición de instituirse porque también la institución empieza a cargar cosas ricas; en cuanto al crecimiento, al desarrollo, pero empieza también a cargar vicios, a cargar problemáticas, a cargar un montón de cosas, que ese valor instituyente la va manteniendo. Es como un punto que mantiene una tensión constante y no siempre es perfecto, entonces se puede fallar. En nuestro proceso, la organización se mandó cantidad de macanas, cantidad de errores: económicos, políticos, errores humanos miles, de vínculo; pero ese valor instituyente es lo que hace que puedas reformularlo.

Cuando no está ese valor instituyente en una organización, les pasa a muchas, desde una sociedad de fomento, hasta una federación hasta un sindicato, la institucionalización de la organización pasa a ser tan fuerte que no se modifica ningún síntoma, por ende, vos vas a tener comisiones directivas que son de por vida. Vos decís, el primer día lo viste de presidente y el último día está de presidente y pasaron 30 años.

A la vez, donde no hubo críticas a las formas, a los métodos, todo eso fue transitando la organización desde el momento que se constituyó; desde el momento que se formó como grupo de hecho, que se instituyó socialmente, que pasó a ser una institución, que se constituyó como Cooperativa y que empezó a instituirse como Cooperativa. Eso fue un proceso rico de mucha transmutación, de muchas modificaciones; en ese proceso hay etapas.

Hay una primera etapa que fue la etapa formativa, que es esa etapa primaria de la que hablábamos que va entre el 2004 al 2006. Después viene la etapa constitutiva, que es entre el 2006: la constitución, la primera asamblea constitutiva, hasta el 2010 que la Cooperativa se va instituyendo; y esa etapa fue, tal vez, donde el valor, el objetivo explícito de la organización estuvo más presente que nunca. El objetivo explícito era el trabajo; es decir, el trabajo desde la noción de acción humana en la transformación del medio y las condiciones para el sustento de la vida.

En ese momento es donde, más se hizo presente el sentido explícito de Cooperativa de trabajo, estuvo más plantado; desde la etapa de conformación a la etapa institucional. Después del 2010, el sentido explícito de la Cooperativa se fue perdiendo; a veces fue ganando más el sentido implícito que el explícito. Y a veces, fue ocupando lugar el sentido explícito y otras veces, fueron ocupando lugar los vicios, las desviaciones, la desorientación; otras veces fue ocupando más lugar el contexto que el sentido de la organización. Entonces en ese proceso, ¿Por qué hasta el 2010? y hasta el 2010 la Cooperativa, como cooperativa y antes como grupo de laburo, laburábamos de la organización; o sea todo lo que laburábamos, laburábamos exclusivamente en la organización.

Llegó un momento, en el 2008, en el que trabajábamos ya un nivel de producción-ingreso donde hasta teníamos planillas de horas de trabajo. Es decir, donde habíamos generado un sistema organizativo que funcionó un tiempo; después vimos que no era por ahí, porque no tenía que ver con nuestros métodos, sentires, pero funcionó, lo que quiero decir es que teníamos sistemas

de ingresos mensuales fijos, en función a la cantidad de horas; teníamos hasta cuestiones como los días femeninos; teníamos hasta derechos que eran derechos laborales de la clase trabajadora asalariada. Los habíamos empezado a implementar a nivel interno. Y teníamos un nivel de presencia social tan fuerte, que hasta teníamos contrataciones muy grandes; es decir, teníamos contrataciones de Nación, en la Secretaría de Comercio de Nación; nos contrataba acciones para que hagamos espectáculos que los llevaban a Santiago del Estero, a La Rioja, a Buenos Aires; acá en Catamarca sobre los derechos del consumidor.

Pensemos año 2009/2010, donde se va corriendo el lugar de lo que era la crisis del 2001; es decir, la economía Argentina y las políticas de Estado en la Argentina van perdiendo la presión de la crisis, de que tenés acá en la nuca el que no hay un mango. Lo que pasa ahora y empiezan a aparecer, no por casualidad, si uno lee los casos del Congreso de Nación, es donde más proyectos de ley y más construcciones de derechos, si se quiere, hubo.

### **Ahí se bajan las políticas del Estado**

Augusto: ¡Claro! El derecho a la comunicación, la ley de servicio de comunicación, es la Ley 26.522, los derechos ligados a las infancias, derechos ligados a las diversidades. Dentro de ese mundo del derecho que aparece, no de la nada, aparecen la construcción de sectores que puján por eso; es decir, las organizaciones de travestis y trans, peleando por esos derechos; las organizaciones de diversidad sexual, peleando por esos derechos; las organizaciones de comunicación comunitaria, que venían de los '80 peleando por esos derechos, siendo más fuertes y organizadas para lograrlo. Dentro de eso, esa construcción de derechos, nosotros la podemos transmutar a nuestra organización y empezar a generar ciertos derechos internos, que hoy no los tenemos.

Ese fue un proceso muy interesante, muy rico, porque aparece la cuestión del derecho al consumidor; y por ende, la Secretaría de Comercio contrataba servicios nuestros, teníamos una oferta que era muy rica en ese momento, que era teatro educativo. Donde tomando el modelo de lo que había sido en los años '80 y '90, el teatro popular desde líneas como la de Augusto Boal en Brasil y demás, que plantean justamente la intervención teatral como una herramienta para la acción social. Tomando esa herramienta, nosotros empezamos a generar a través de la lógica de trabajo, una propuesta de teatro educativo.

Es decir, trasladar los lenguajes técnicos-teóricos desde construcciones más empíricas a un alcance más popular, sin bajarle contenido sino hacerlo más accesible. Producimos para Defensa Civil, planteando la necesidad de que se hicieran trabajos ligados al tema de los sismos, que hasta hoy no se están haciendo. Planteábamos a Defensa civil la necesidad de que lo hagan de alguna manera, aunque sea de forma de simulacro y nos decían que no había plata para simulacro. Bueno, hagamos espectáculos y formas de comunicar dijimos; entonces hicimos 'la réplica', trabajando el tema de los derechos al consumidor, hicimos Dorita con Sumi, que eran como obras que planteaban la construcción de esos derechos, llevados a lenguajes más accesibles y a códigos más vivenciales, porque a veces se confunde y hay una construcción, de que lo artístico es una forma de llevar el discurso a lo vulgar. Y en realidad lo artístico es lo artístico; lo artístico puede ser, como dirían los críticos, transformador, como aquello que

revolucione a la cultura, o como vivencia de dominación; es decir, a la cultura como aquello vivido y practicado de la dominación.

Entonces lo artístico puede venir a transformar eso, o lo artístico puede venir a sostenerlo. Pensemos en el presidente que tenemos, es decir, si esto no es artístico, si no tenemos un Showman artístico acá, si no tenemos un Showman artístico en Ucrania y si no tenes un Showman artístico que ganó una elección en Estados Unidos y que es alguien que va a volver a ganarla ahora. Si esos no son Showman preparados, eso también es artístico, es la reproducción o sostenibilidad de la cultura como vívida experiencia. Entonces, es reproducir ese modelo cultural de dominación, o justamente, venir desde un lugar más disruptivo a plantear una transformación.

Eso estaba en debate en la organización; en esos debates, para entender, la organización tenía decálogos. Por ejemplo, con quiénes sí y con quiénes no trabajar. Uno de los con quiénes no trabajar, en esos debates, era el tema de las instituciones mineras. Ahora bien, eso llevó 5 años de debates; o sea la organización recién se pronuncia como una organización que cuestiona a las empresas que dañan el ambiente en el 2008.

Antes solo lo podíamos pronunciar como personas; yo individualmente podía ir a una marcha, pronunciar, pero no como Cachalhueca, recién en el 2008 la organización, a partir del consenso en las asambleas, acuerda eso. A veces estos formatos organizativos, lleva mucho más tiempo para decidir. El proceso de las organizaciones sociales, productivas y demás, hoy es todo un debate dentro de la organización entender como lógica política el cooperativismo.

El cooperativismo es un proceso donde los sectores del trabajo y la producción, las manos que constituyen el trabajo y la producción en sentido de sustentabilidad de la vida, estamos haciendo un aprendizaje que hoy por hoy lleva más de 100 años; pero que ese aprendizaje puede tener capacidad para transmutar a este sistema.

Es decir, un sistema que hoy está en etapa mortal, que ha muerto; que no podemos oler el olor necrológico de su cuerpo porque estamos adentro de ese cuerpo, o sea, el capitalismo ya murió; la diferencia es que nosotros estamos viviendo dentro de la muerte del capitalismo y necesitamos la construcción de algo nuevo, es decir, hasta que algo nuevo no venga, el capitalismo va a seguir largando olor.

El cooperativismo para algunas y algunos de nosotros es una herramienta que puede transmutar eso, nos preguntamos, ¿tiene las condiciones hoy? no, porque está en aprendizaje; es decir, las cooperativas sojeras de Devoto no tienen lógicas distintas, en su construcción del daño ambiental y el impacto ambiental, a una empresa privada sojera como la de Grobocopatel, lo que cambia es la lógica interna. Si, tienen lógicas internas donde sí son cooperativas hacia dentro, es decir, muchas de ellas, tienen una construcción cooperativa de distribución de los excedentes, tienen asambleas, todo, pero a la hora de afectar al ambiente violentan todo, y desmontan.

Entonces ahora bien, ese aprendizaje lo tienen que hacer las organizaciones; ¿Cuánto va a llevar? el tiempo que lleve; es decir, no hay un tiempo de presura en eso porque tiene que haber un click para que pase eso. Ahora, el tiempo que lleve va a ser el tiempo en que se consolide; puede llevar 100 años más, llevará 100 años más.

Cuando se consolide, si no hubo otras herramientas que para ese momento hayan logrado transmutar este sistema, que está en la peor etapa de su muerte, por eso está tan duro, por eso está tan heavy, tan extractivo y demás. Entonces el cooperativismo puede llegar a ser esa

herramienta que transmute, que pase ese cerco; ese es un camino a hacer. Hoy, ese debate se empezó a profundizar,

### **¿Desde cuándo se empezó a profundizar en la Cooperativa?**

En el 2014, la Cooperativa tiene un espacio de debate interno. Había empezado a superar una crisis, que es la crisis de institución a institución; o sea, hasta el 2010 la institución Cooperativa empieza a discutir de par a par con el Estado.

Nos sentábamos con los funcionarios del Estado y era discutir par a par; es decir, éramos dos instituciones: una era la que manejaba ciertos recursos del Estado Provincial, Municipal o Nacional; y otra era la que constituía valor simbólico en *pos de*.

Ahora bien, en el 2010 viene la gran crisis, porque la Cooperativa, en primer lugar, pierde de lado el sentido explícito, todos tenemos un sentido explícito, el qué, es decir, ¿Qué quiero hacer con esto? Esto quiere decir que debe estar ligado al sentido ético y al sentido estético.

Nuestra Cooperativa en ese momento tenía un sentido estético, usaba una herramienta, en el buen término de la palabra uso, que era el teatro popular; el teatro de transformación, en camino de laburos barriales y demás. Es decir, lo estético estaba presente, lo ético también, había una cuestión hasta incluso ética-política, es decir, que hasta el 2008 siguiéramos planteando el debate sobre la minería y que quedara ahí adentro, plantea una ética-política porque fácilmente se podría haber puesto a decir, 'no, mirá los que venimos de más lejos, decimos que esto es así y es así'; que es lo que pasa en muchas instituciones.

Pero en el 2010 se pierde el sentido explícito; es decir, esto de la noción del trabajo y el sentido de trabajo. Empieza a avanzar el sentido más implícito; el posicionamiento de la organización en el territorio de lo político, de la política cotidiana, de los contextos y se arma un enfrentamiento fuerte con la construcción del Estado. Ya no discutíamos de par en par con funcionarios públicos, ahora discutíamos de choque con determinados funcionarios. En el 2009, fines del 2009/2010, metemos una acción muy fuerte en la puerta de la casa del gobernador de aquel momento, que nos generó una repercusión mediática desfavorable, es decir, nos jugó re en contra como organización. Fue una acción política re interesante porque era la primera vez que se le iba a la casa, no a la Casa de Gobierno, a la casa de él, frente al hospital. Pero a la organización le generó una repercusión donde queda aislada, la organización empieza a perder vínculos sociales.

### **¿Cuáles son los efectos de esas manifestaciones?**

-Augusto: En el 2009, la organización decide abrir una filial en Córdoba, ante el hecho de que empezaba a posicionar políticas internas que iban a ir hacia afuera, decíamos 'bueno, abrimos una filial en Córdoba, cosa de que laburemos allá'; generamos el laburo de allá y acá la podemos agitar. Nosotros no fuimos en línea y ahí aparece mucho lo que nos pasa a las organizaciones sociales, cuando nos vamos al carajo de la base. Es decir, ese es un error sistémico de nuestras organizaciones, nos empezamos a aislar de la base y entonces cuando vos que sos de la base, te vas de la base, no tenés base; y si no tenés base ya está. Entonces, nosotros nos alejamos de la base, la base empieza como a no vernos con buenos ojos.



## **¿Cuál es el lugar de los posicionamientos sobre las situaciones sociales que afectan a los sectores populares?**

Augusto: Capaz que no estaba mal plantear los posicionamientos, el tema es el método de planteo de los posicionamientos, la forma de planteo de los posicionamientos, capaz que, si nosotros hubiéramos ido con esos mismos métodos que teníamos del saber popular, de generar un trabajo en las mismas barriadas, en las zonas industriales sobre problemáticas concretas. Por decir, un espectáculo de intervención que planteara el tema de que hasta para los propios pequeños empresarios locales, que todos los años te cortan la luz y te quedas sin luz y perdés cantidad de producción, equipamiento y demás; y de repente, las empresas mineras tienen el mejor sistema eléctrico de Latinoamérica y está subsidiado, capaz que si íbamos con eso; o íbamos a un barrio, planteando bien, visibilizando a través de esas técnicas teatrales; la relación de que en el Norte te tengas que lavar la cara en verano con el agua del tacho del perro y que las empresas estén tirando un millón de litros de agua por día, capaz que eso hubiera generado un debate y hubiéramos ido en parejo; nosotros fuimos de choque.

## **Entonces ustedes consideran que han encontrado visibilización, ¿pero esa visibilización ha terminado perjudicando, en vez de sumar?**

Augusto: Ahí nos ganamos la oposición de lo más importante, que es la base; y por ende, después obviamente el poder político se te va a correr

¿Qué vas a pretender que, al gobernador, que le metiste una acción en su casa, vaya después a decirte: ‘che vengan que necesitamos’? Obviamente, ya no.

Esto porque ellos también miden en relación de utilidad en ese debate. La base no mide en relación de utilidad, la base mide en relación de conciencia; avanza la conciencia, acompaña. Si no estamos, yo lo acompaño por las dudas porque yo no sé de lo que me estás hablando. Es simple la cuenta, no es una relación de utilidad; vos no sos utilitario, vos no estás cercano.

Así perdimos ese apoyo de la base, quedamos muy expuestos, y en el 2011 entra la nueva gestión; y la nueva gestión no esperó a que le hagamos lo mismo. La nueva gestión directamente nos tira. Lo primero que hace la nueva gestión es, nos ofrecen cargos en Cultura. Nosotros planteamos que no, que no era nuestra intención -como ellos decían estar de ese lado del mostrador-, que ahora necesitaba que nosotros estemos de este lado del mostrador, ahí dijimos: ‘nosotros estamos de un lado del mostrador, en el que elegimos’.

Y la segunda estrategia es: ‘bueno, si vos no entras por esta vía, vas a entrar por esta’ y nos meten un montón de acciones judiciales, en una situación de tensión. O sea, concretamente con la Infantería en la puerta, con órdenes de desalojo; con un bulldog que era el Ministro de Gobierno diciendo, “lo vamos a sacar a patadas en el orto”. Así, a ese nivel eran los diálogos, no había muchas más charlas, con nosotros metidos allá dentro; con una obra paralizada, con un convenio con el INT (Instituto Nacional del Teatro), con una institución que nos apoyaba, el hijo de Teresa Parodi venía a tratar de ablandar la cosa, o sea entendía lo que estaba frenando el proceso; y nos bancaron. De hecho (*cuenta desde el 2011 hasta el 2015*), 4 años hasta que entra la gestión macrista y nos mete la otra acción judicial.

**Para culminar con la entrevista ¿Qué ideas tienen de este momento actual de la Argentina y de Catamarca? y ¿Qué proposiciones o qué líneas están pensando que debería considerarse en este momento?**

Augusto: Hay como datos que son importantes, primero, hay una crisis sistémica; o sea el sistema está en crisis. No es una crisis que empezó ahora, es una crisis que viene remontándose y que el sistema la va piloteando. Genera estructuras como toda célula, tiene la capacidad regenerativa; entonces va inventando cosas, pero el sistema ya está, es decir, el estado de crisis sistémica es tan grande porque justamente no están dadas las condiciones de recursos para la demanda que el propio sistema tiene. O sea, no es un problema de que la crisis es porque la clase trabajadora, no, no es la crisis del sistema de la etapa industrialista, es una crisis del propio sistema, es decir, es un sistema que se está comiendo a sí mismo. Entonces, en ese consumo excesivo, entramos hace algunos años a lo que podría uno denominar; la guerra de la comida, la guerra del alimento. Es decir, estamos mal alimentados, mal alimentados comunicacionalmente, mal alimentados proteicamente; mal alimentados en fibras.

En esta guerra del alimento, el sistema aceleró la física del tiempo; el sistema inutilizó la capacidad productiva de los seres. Entonces, un ejercicio que les pediría a quienes leen esta nota es: pongan una hoja en blanco en cada uno de los costados de su cabeza.

En un lado, pongan todo lo que consumen durante el día: los consumos de alimentos, culturales, artísticos, comunicacionales, todos los consumos; y del otro lado, pongan todo lo que producen. Va a haber un desequilibrio en la mayoría. Eso lo creó el sistema. Es decir, un desequilibrio entre nuestra capacidad productiva y nuestra capacidad de consumo. Ese desequilibrio es la guerra del alimento. Entonces, a esta guerra del alimento al que nos llevó el sistema, solo le podemos oponer formas de reproducción y producción de la vida. En este contexto, el sistema va a apretar más, va a exigir más, va a expoliar más, va a presionar más, va a extraer más porque necesita consumir más. Es como una caldera que está a punto de estallar. Le están metiendo leña a dos manos y están haciendo que levante temperatura, y se está comiendo todo el bosque que está alrededor ¿Qué es el bosque? El planeta.

Entonces, esa caldera que está a punto de terminarse, como está en etapa final de consumo, necesita mayor capacidad de consumo que el que necesitaba en sus inicios. En tal sentido, en esa condición, el sistema hoy está largando para Occidente modelos de construcción de políticas, que fusionan dos herramientas que les dieron buen resultado: en primer lugar, el liberalismo anterior al clásico. Es decir, el primer liberalismo del que habla Milei, Trump, Zelenski, es el mismo liberalismo del que hablaba Bolsonaro. Es el liberalismo primitivo que no reconocía al Estado, como etapa secundaria del capitalismo.

Entonces, el sistema larga estos personajes, estos Showman que tienen este doble discurso, que le sirvió en algún momento al sistema y que ahora los pone en valor. Discursos ultraliberales, con liberación de los mercados; con un corrimiento total de los Estados. Y por otro lado, una lectura; un discurso y acción fascista. Es decir, no son fascistas en lo económico, ni en lo político, porque no plantean una nacionalización de los recursos; son fascistas en las metodologías. Entonces, eso es una construcción sistémica. Milei no es un invento de acá, y no es una prueba piloto que está naciendo ahora en la Argentina. Milei es un proyecto que empezó en el 2014 en

Europa, en Ucrania, que se fue expandiendo y que va a llevar a estas crisis. De seguro, en un par de años más, vamos a ver que van a salir a matar mapuches, organizaciones, como en Ucrania. De seguro van a ir al Sur, organizaciones civiles, a hacer matanzas; de seguro van a hacer matanzas en sectores sociales. En Brasil pasaron estas cosas, pensemos la selva del Amazonas. Entonces, ese es el contexto que tenemos: un contexto de un sistema que está, no herido de muerte, se está autoeliminando; se enfermó a sí mismo y está en su propio deterioro de muerte, que constituye la herramienta para seguir manteniéndose.

Y a nivel nacional, tomaron un modelo que ya viene exportado de otros lugares; lo que hicieron es tomar a un tipo, que era un infeliz, que era subvencionado por su papá y su mamá, que tenía una crisis familiar desde la época de niño; y que ese boludo, que hasta el 2017 vivía en el departamento de sus padres, porque no tenía la condición de poder tener su capacidad para construir su vida. Él, que habla de todo esto, ese tipo, pero qué tenía las condiciones esenciales de un trauma existencial y una patología psicológica, que era permeable a que algunos medios de comunicación lo utilicen y digan: 'este es el modelo'.

Es decir, el modelo es uno; después quien ocupa ese lugar es indistinto. Y lo van a sacar, como lo pusieron, ante eso va a haber una gran desaparición del Estado, un gran corrimiento del Estado. Va a haber situaciones de violencias mucho más extremas. Hoy, el modelo va a ser muy distinto, porque vos vas a tener a muchos loquitos sueltos no organizados, entonces, es mucho más difícil de saber por dónde va a venir.

De repente te va a aparecer un muerto en un barrio; te va a aparecer una comunidad originaria avasallada; te va a aparecer un grupo de trans asesinados porque, justamente, lo que están promoviendo es un discurso que apela en el subconsciente de los seres, a ese elemento de condición fascista metodológica. Ante eso, y ante el condicionante de que el sistema nos quebró dos herramientas claves que son: las comunicacionales, es decir, la experiencia de la comunicación directa, esto que estamos acá, yo te veo, yo puedo ver. Con esto estamos perdiendo parte del alimento, porque perdemos el sentido de la experiencia, la vinculación y, por sobre todas las cosas, la relación. Entonces, nos quebraron la comunicación, por ende, ¿cómo nos vamos a organizar?, ¿cómo vamos a hacer para trabajar?

Lo segundo, es quitarnos la capacidad de producir, de generar ese equilibrio que tiene que haber para que esto funcione; porque no es el extractivismo lo que se lleva todo, lo que se lleva todo es el desequilibrio ¿Dónde se ve ese desequilibrio? Primero en lo que yo les decía recién, con el ejemplo de las hojas, segundo, en Argentina el 46% de la población está viviendo, no en tres provincias o en cinco provincias, viviendo en cinco conglomerados: AMBA, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza y Gran Tucumán. Toda esa población es ganado. Es decir, si no puede producir lo que está consumiendo no le queda otra que, como a mis gallinas, recibir el alimento que le doy para brindarme los huevos que necesito; es decir, no tiene otra condición. Entonces, ante esa crisis, el sistema prepara una salida nefasta: lo que se viene es mucho más complejo, y para eso hay que preparar nuestros espacios y nuestras organizaciones.

Prepararlo desde nuestro cuerpo y en eso, en lo personal, yo creo mucho en que tengo que pasar por el cuerpo aquello que planteo. En ese sentido, yo creo que nuestros espacios tienen que ir hacia eso, nuestra Cooperativa no está en su totalidad en esas condiciones, pero de a poco lo estamos haciendo. Por ejemplo, ante una Universidad que está tan distante, tan lejana, nosotros tenemos que acercar. ¿Acercar qué? estos espacios, que sean escuelas de promoción de la

agroecología, de modelos de producción; es decir, corrernos del eje artístico. Usar la herramienta artística en el buen concepto de la palabra uso, para poder empezar a hacer eso, acercar.

Hay que tomar herramientas del asociativismo, para que justamente volvamos a solucionar la crisis que ha generado este sistema, la podamos dar vuelta. ¿Y cómo? Y como fue la constitución de este planeta. Es decir, organismos unicelulares que, por el apoyo mutuo, se asociaron y constituyeron organismos pluricelulares que pudieron generar vida, la salida individual no sirve.

Eso nos va a llevar tiempo, no es que nuestra cooperativa está en ese camino; está en ese trabajo. Tiene muchas crisis; tenemos muchísimas miserias, somos parte de este sistema, fuimos formados acá así que nadie está sano en un cuerpo enfermo. Entonces, eso es lo que hay que trabajar, ese es nuestro trabajo. Y en eso, tal vez la Cooperativa, sí se está enfocando en algunos puntos: estamos tratando de apuntar a la consolidación de una escuela de agroecología; estamos generando convenios con CUICA, que es una organización que trabaja el tema de la cultura, de la lombricultura como una herramienta. Otra es, con gente que está ligada a la cuestión tecnológica, crear una escuela de tecnologías aplicadas a la producción, el ambiente.



Capaz le falta esa otra parte, que ustedes cuentan en la revista, que es poder trasladar todo eso a una continuidad; que no muera en lo eventual. Pero va marchando, los convenios que se vienen haciendo con la Universidad también son interesantes. El hecho de que las pibas y los pibes de la Universidad usen este lugar de pivot para ir a laburar en el barrio, es interesantísimo. Yo noto el crecimiento que van teniendo en procesos, no largos, de meses. Es decir, pibas que el año pasado entraron y venían con una expectativa que era sacarse la materia, y que terminaron; y las cosas que planteaban en sus evoluciones no eran ni cero de cómo empezaron. Eso no lo dio Cachalhueca, Cachalhueca solo brindó el lugar. Eso se lo dio el recorrer, el estar ahí, el que lo teórico lo pudiera palpar y ver en la realidad. Reuniones que hemos tenido con áreas de la UNCA, planteándole esta propuesta para decir: ‘che, si nosotros hacemos el laburo, bájenos tres diplomaturas’ que los pibes, de repente en dos años, puedan también tener algo. Que sea un título corto, con una diplo ya sería, ese es el trabajo de sensibilización que tenemos que hacer con la institución.

Por eso el planteo que venimos haciendo el año pasado y sensibilizando áreas: “che, somos un espacio”. Nosotros tenemos lo que ustedes no pueden, no le estamos pidiendo un mango; no le estamos pidiendo guita. Estamos planteando que, si generamos una diplomatura, los pibes van a acercarse más; van a tener más herramientas después para poder salir con esa capacidad que constituyeron, a generar un proceso productivo.

¡Muchas gracias Augusto ;